



AHÍ NOS VIDRIOS. Sin necesidad de reemplazar la pieza, los técnicos proceden a aislar la zona de la rajadura para impedir que se extienda. Luego, de taladrar el área afectada, utilizan herramientas de última tecnología para introducir la solución de microcristales que eliminará la fisura.

No siempre las cosas se quiebran para siempre. Para eso están el ingenio y las ganas de encontrarle arreglo a todo. Si no que lo digan los técnicos españoles que, hartos de las rajaduras y los quiñes que siempre aparecen en el parabrisas, idearon la forma apropiada de reparar fisuras sin tener que gastar en reemplazar el vidrio. Por medio de un proceso químico se logró obtener una solución conocida como microcristales, que deja la superficie del vidrio como si fuera nuevo.

Tanto el producto como el sistema fueron patentados por la firma Glassinter y desde entonces los gastos de reparación de vidrios han disminuido a un ritmo vertiginoso, según asegura Gonzalo Garatea, director de Glassinter para América del Sur. Incluso se dice que las compañías aseguradoras en el Viejo Mundo trabajan directamente con los talleres que aplican el producto.

Cirugía química

En nuestro país la cosa no va tan rápido. Por lo pronto el sistema ha sido importado bajo el sistema de las franquicias. Gracias a un programa de capacitación acaba de egresar la primera promoción de los llamados Cirujanos del cristal, especialistas en subsanar los daños ocurridos específicamente en los parabrisas del auto o en algún vidrio laminado. Garatea sostiene que lo que se busca es afianzar el producto en el mercado peruano

y luego proyectarse a plazas más amplias.

De acuerdo a diversos estudios, el empleo del sistema de los microcristales es en nuestro medio mucho más conveniente que comprar un vidrio nuevo. "Inclusive cuesta menos que comprar un parabrisas robado", advierte el ejecutivo. Destaca, además, la importancia de preservar las piezas originales de un auto por varias razones. Primero, para conservar el diseño original, pero sobre todo para no alterar el prensado hermético con el que vienen los carros desde sus fábricas matrices.

"Nuestra idea luego de capacitar al personal, establecer una forma rentable de negocio y ampliar los servicios que se ofrecen". Garatea se entusiasma por los beneficios ofrecidos a los consumidores. "Es una comodidad incomparable para una infinidad de conductores que no pueden reparar sus vidrios dañados", dice.

Y cuesta menos

Hasta la fecha, la firma camina sola pero no puede dar fe de si en algún momento los piratas podrán sacar un producto semejante. "Francamente lo dudo. La química en nuestro país no está tan adelantada y además, es difícil que alguien pueda ofrecer la garantía de por vida que nosotros otorgamos". Aún las pruebas no están al canto, pues por estos días los cirujanos "cholos" del cristal acaban de atender a sus primeros pacientes de nuestro achacoso parque automotor. ▸



Acaba de egresar la primera promoción especialistas en subsanar los daños los parabrisas del auto o en vidrios laminados.